Artesano del compás (al maestro Tito Santana)

Fue quién llenó de música las tardes,
tensando el bajo lanza una pregunta
y cada cual halló su propia ruta
entre quienes soñaban otros mares.
Dejó encendida música en el alma
haciendo de la vida una aventura.

Del viejo estudio se alzan nuevos puentes
donde el jazz se encontró de otra manera,
donde el swing hizo hablar a la madera
y la escucha se abraza a los presentes;
creció la voz del grupo paso a paso
hasta encontrar su propia melodía.

Ya peina canas el reloj del aula,
ya pesan más las largas travesías,
ya cuentan las heridas sus porfías
y sigue ardiendo el fuego que lo habita.
La música lo llama cada día
y él sigue fiel, marcando su camino.

Fue quién llenó de música las tardes
y aún resuena en cada nuevo intento,
cuando el compás sostiene el movimiento
entre quienes siguieron su oleaje.
A unos dio futuro entre las manos
y a otros la pasión por lo que hacían.